

3- Desarrollo social

3.2- Educación

- Juventud y educación

Acerca de la escuela secundaria o de la EGB 3 + Polimodal

Alicia R. W. de Camilloni*

Un fenómeno que se va haciendo cada vez más evidente es que, en la medida en que se democratiza el acceso a los distintos niveles de la educación, más difícil es hallar las soluciones que permiten resolver con seriedad el pretendido desajuste entre lo que debería ser la realidad y lo que la realidad de la educación nos presenta. La democratización en el acceso nos obliga a resolver seriamente la cuestión de la democratización de la calidad.

Hablar de la crisis de la escuela secundaria es en nuestros días un lugar común. ¿Cómo se explica esta crisis? ¿Son problemas de identidad, como algunos sostienen, son problemas de proyecto o problemas de gestión? ¿O son quizás problemas de diseño curricular? Para resolverlos, es necesario diferenciar la naturaleza de los problemas.

En cuanto a la identidad, las misiones de la escuela secundaria se fueron definiendo gradualmente en nuestro país a lo largo del siglo XX, que fue generando lentamente un proyecto con múltiples soluciones de acuerdo con las diversas funciones que la sociedad le iba planteando. Sus misiones, así, con cierto acuerdo hasta la década de los '90 fueron cuatro: la formación básica en disciplinas seleccionadas, el desarrollo personal, la formación para la ciudadanía y la orientación y preparación para el trabajo, ésta última como una opción con especializaciones, luego de un período de formación laboral general, destinada en todos los casos tanto para quienes habrían de continuar con estudios superiores como para quienes no seguirían estudiando. La expansión de modalidades diferentes a partir de 1870 respondía a intereses diversos y dio lugar a una sucesión de planes de estudio. En 1912 se configuró ya la escuela media con carácter propio de formación. Hoy la extensión de la obligatoriedad a los 9 años de la EGB (o primaria y ciclo básico de media) marca un hito en las relaciones entre la naturaleza terminal y propedéutica del ciclo o nivel. Pero la reforma iniciada a partir de la sanción de la ley Federal de Educación no sólo no resolvió el problema planteado sino que lo

agudizó. Toda solución que hoy se procure para los problemas de la escuela media debe tomar prioritariamente, a nuestro juicio, en sus consideraciones institucionales y curriculares como eje el 9° año.

Como resultado de la deseable expansión del sistema, los alumnos que acceden al nivel son más heterogéneos que en pasadas décadas. Con mayor número de unidades educativas, mayor tamaño de cada unidad, mayor número de docentes, nuestro sistema crece con exigencias que se concentran, entre otros destinatarios de las demandas, en las instituciones de formación de profesores porque la formación de los alumnos es subsidiaria de la formación de los profesores.

Es preciso señalar que cuando nos preguntamos qué formación deben brindar el nivel polimodal o la escuela secundaria a sus egresados para que puedan iniciar sus estudios superiores con los conocimientos que la educación superior requiere, estamos haciendo un recorte en las funciones que debe cumplir la escuela secundaria. Sería indebido limitarse a esa pregunta y plantearnos solamente qué debe ofrecer a sus alumnos para que estén en condiciones de hacer un buen ingreso y un buen estudio en el nivel superior. La pregunta seguramente más importante es qué tipo de formación tiene que brindar la escuela secundaria a todos sus alumnos y, en particular, a los que no van a seguir estudiando. ¿Con qué estructura, currículo y organización puede lograr sus objetivos pedagógicos?

* Profesora Consulta Titular y Directora de la Comisión de la Maestría en Dialéctica, FFyL, UBA. Vicerrectora y Directora del Doctorado de Educación Superior de la Universidad de Palermo.